

COMEDIA FAMOSA.

MARTIR, Y REY  
DE SEVILLA,  
S. HERMENEGILDO.

DE DON FERNANDO DE ZARATE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Rey Teobildo, Barba.	***	La Reyna, Dama.	***	La Virgen.
San Hermenegildo, Galán.	***	Everinta, Dama.	***	Dos Angeles.
San Leandro, Barba.	***	La Colindres, Gracioso.	***	Soldados.
Recaredo, Infante.	***	Zerote, Gracioso.	***	Musica.
Conrado, Capitan.	***	El Demonio.	***	Acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.

Descubrese un bello Palacio, y por un Palenque suben al sèn de Caxas, y Clarines San Hermenegildo, Galán, con baston de General, y una Vándera con la Imagen de la SS. Trinidad, Recaredo, Infante, Zerote, Gracioso, y Soldados; y por el tablado salen el Rey Teobildo, Barba, la Reyna, Everinta, Dama, el Demonio vestido de

Sacerdote Arriano, y acompañamiento; y todos vestidos de Godos.

Herm. **B**Ellicos Godos, Capitanes Martes,  
al viento tremolad los Estandartes,

pues venis vencedores  
de los que son del mundo Emperadores,  
dexando con deshonor, y vituperio  
las Aguilas bolantes del Imperio.  
Ya la Ciudad triunfante,  
ya la Imperial Sevilla militante  
a la vista teneis, Patria dichosa,  
y esfera de los Orbes luminosa.

*Rey.* Vassallos , con el triunfo que se debe  
à quien de Marte los alientos bebe,  
à Hermenegildo , amado  
hijo del corazon , tan deseado,  
recibid , coronando sus victorias  
con la immortalidad de las memorias,  
Anales que seràn , sobre su fuente,  
laureles Imperiales del Oriente. (do,

*Herm.* Padre , y señor , à vuestros pies rendi-  
vencedor , y vencido , *Arrodillase.*  
de la Real obediencia laureada,  
à la grandeza vuestra dedicada,  
por impulso del Cielo soberano,  
llego à besar vuestra Cesarea mano.

*Rey.* Principe , levantad , sean los brazos  
del paternal amor eternos lazos.

*Herm.* Reyna , y señora ?

*Reyna.* Hermenegildo , el Cielo  
cumplió à mi amor su cándido desvelo.

*Herm.* Everinta ?

*Ever.* Señor ? esposo amado ?  
seais tan bien llegado  
como del alma deseado fuisteis.

*Rey.* Si qual Cesar vencisteis,  
participe el oido , y la memoria  
de la mayor victoria,  
que tuvieron los Godos,  
los Vandalos , Suevos , y Ostrogodos.

*Herm.* De esta fuerte , señor , ha sucedido:  
( de haverme reducido *ap*  
al culto soberano , como es justo ,  
le ha de causar disgusto:  
pero la Fè es primero que las leyes  
de los augustos Reyes;  
que si mi padre sigue de Arriano  
el ciego error tirano,  
yo de la Iglesia en su divina esfera  
la creencia segura , y verdadera. )  
El General Rosimundo,  
segundo Marte animoso,  
nuevo Asibal del Imperio,  
cuyo corazon heroico  
terror fue de la Germania,  
de Grecia , y de Siria monstruo,  
admiracion de la Galia,  
y de todo Egipto assombro;  
con sesenta mil Infantes  
Armenios , Galos , y Rodos,

y catorce mil Cavallos,  
pulsò el alto promontorio  
del Pirinèo ( atalaya  
de los Orbes luminosos,  
penacho del Norte fïo,  
verde garzota del Noto,  
rizo plumage del Cierzo,  
Republica del Fabonio,  
unico Jardín del Cielo,  
hermolo Chipre del globo )  
qual fuele preñada nube  
granizar rayos fogosos,  
talando , à pesar del tiempo,  
los ya crecidos pimpollos;  
así la nube enemiga,  
con estruendo pavoroso,  
fue assolando los Lugares  
del Alpero territorio.  
Yo entonces considerando,  
que el enemigo furioso,  
sin oposicion , venia  
à deslucir de los Godos  
el nombre augusto , dexando  
la guerra civil de Tropos,  
en menos de cinco dias,  
con mi Exercito animoso,  
me puse à vista del Campo  
enemigo , junto al Jopio,  
Valle cercado de riscos,  
palestra armada de escollos.  
Puso Rosimundo , diestro,  
los Griegos mas valerosos  
à los dos lados ; y en medio,  
unidos en quatro trozos,  
los Arabes , y Asianos,  
y en el corazon los Rodos,  
y entre la Cavalleria  
los Elefantes en torno.  
Yo puse enfrente los Humnos,  
Alanos , y Viso-Godos;  
y para certar la fuerza,  
por el un costado , y otro,  
los nobles Godos ciñeron  
del campo Murcial lo heroico.  
Era la estacion del día  
quando de su quarto sòlio  
en mitad de su carrera  
se hallaba el luciente Apolo.



A los ecos militares,  
 los dos campos belicosos  
 respondieron con las armas,  
 encontrándose de modo,  
 embistiéndose de suerte,  
 y chocando tan bríosos,  
 que las primeras dos alas  
 todas vinieron à plomo,  
 vertiendo ya tanta sangre,  
 que al introducirse golfo,  
 y al ampollarse coral,  
 los campos unos con otros  
 hicieron treguas por fuerza;  
 y no fueron sin decoro,  
 pues à pesar de la muerte  
 nos metió en paz el arroyo:  
 Pero apenas corrió el Duero,  
 quando de un bosque fragoso  
 quatro esquadras Imperiales  
 se abanzaron sobre el fosso  
 general, qual saclen rayos  
 baxar de nubes en ombros  
 del viento, y dando en la vanda  
 siniestra, los Viso-Godos,  
 impelidos de la fuerza,  
 turbados del terremoto,  
 admirados del espanto,  
 y ciegos del alboroto,  
 no pudiendo resistir  
 un torbellino redondo  
 de flechas, dardos, y picas,  
 bolvieron, señor, el rostro.  
 Yo entonces, saliendo al passo  
 al enemigo, me opongo  
 à la defensa, y cercando  
 Cavallerias, al globo  
 viviente, que amenazaba  
 nuestro valor espantoso,  
 tan fuertemente rechazó  
 el impetu de los Rodos,  
 de los Arabes la fuerza,  
 de los Romanos el globo,  
 que las Alfnas sobervias,  
 los Hypogrifos furiosos,  
 los pegasos de la Siria,  
 y de Germania los monstruos,  
 nadando en su misma sangre,  
 se retiraron à un soto,

sino a llorar el estrago,  
 à ocupar su Mausoleo.  
 Pero la fortuna (aquí  
 el Divino auxilio invocó)  
 ordenó, que de refresco,  
 en las alas del Fabonio,  
 viniessen de otra emboscada  
 cinco mil Arabes, todos  
 tan hijos de Marte airado,  
 que dando sobre nosotros  
 de improvisó, con afrenta,  
 con deshonra, con oprobio  
 nos hicieron retirar,  
 à pesar del valor Godo,  
 al centro de una montaña,  
 cuyo sitio lobregoso  
 fue, con la ausencia del Sol,  
 para nosotros escolló.  
 Dexo el sentimiento, y dexo  
 el pesar del campo todo;  
 solo te diré, que estando  
 con la pasión, y el ahogo,  
 que en tales casos sucede,  
 viendo (como era forzoso)  
 no ser posible librarnos  
 del enemigo, yo solo  
 me retiré a un bosque, quando  
 la Aurora con el rebozo  
 de la luz daba à los riscos  
 blancos rayos de su rostro.  
 Sobre un tapete de yervas  
 me recosté cuidadoso  
 de tantos como pedían  
 algun divino socorro,  
 y con los ojos del alma  
 (aquí te pido mas pronto  
 el oído, sin que dudes  
 misterio tan prodigioso,  
 maravilla tan divina,  
 vision de tan alto Sòlio,  
 milagro tan verdadero,  
 y auxilio tan poderoso.)  
 Yo ví, por vision, durmiendo  
 en los ceruleos vistosos  
 brazos de la bella Aurora,  
 en un soberano Globo  
 de Querubes, tres Personas  
 distintas; pero de modo

las reparè , que adverti  
 en el sueño prodigioso,  
 que en una Essencia las tres  
 se encerraban. Aquí absorto  
 con la llave de la Fè,  
 puerta à los sentidos todos,  
 abidè el silencio , mirando  
 amantamente gustoso,  
 que la palabra del Padre,  
 el soberano Sèr propio  
 era el Hijo , y que despues,  
 en simbolo misterioso  
 de Paloma , la del Santo  
 Espiritu en bello modo  
 procedia de las dos  
 ( divino Misterio heroico ! )  
 de suerte , que las Personas,  
 aunque diversas , un propio  
 Sèr compusieron. Me acuerdo,  
 que confusamente absorto  
 atendì , que el Verbo Eterno  
 me dixo así misterioso:  
 Hermenegildo , conoce  
 el torpe , tenáz , impropio  
 error , con que ciego adoras  
 este Misterio glorioso,  
 negando de la segunda  
 Persona , del Poderoso  
 Hijo toda la igualdad,  
 que con el Santo amoroso  
 Espiritu , y con el Padre  
 goza: Dexa , dexa el loco  
 falso camino Arriano,  
 Hidra fatal , venenoso  
 fiero Aspid , que pretende  
 inficionar el dichoso  
 fruto , la sagrada Flor  
 de mi Iglesia , donde el propio  
 Sol acrisola de sus  
 luces el flamante oro.  
 Toma este Pendon Sagrado,  
 cuyo Signo milagroso  
 la Trinidad Sacro-Santa  
 ha engrandecido en su Sòlio.  
 No temas , presenta luego  
 al Imperial rigoroso  
 Exercito la batalla:  
 cuyo serà el lauro todo

( dixo ) y en la opaca nube  
 por el Boreas presuroso  
 corriò exhalacion de Aurora  
 entonces ; bien así como  
 en las alas de una nube  
 el Planeta luminoso.  
 En fin , despertè del sueño,  
 quedando ( ay de mí ! ) tan otro,  
 que aora dudo , si en el lienzo  
 del alma quedò de todos  
 los Arrianos algunos  
 antiguos rasgos impropios.  
 Juntè mi gente , y baxando  
 por una vereda , prontos  
 acometimos entonces  
 al enemigo , de modo,  
 que el campo teme , y las voces  
 escalan el viento todo.  
 Todo fue horror , todo miedo,  
 todo continuo lloroso  
 alterno , siendo allí entonces  
 tanto unos , como otros,  
 mariposas del incendio  
 de Marte ; bien así como  
 pàlida noche à la lluvia  
 improvisa , al presuroso  
 rayo , que por las Esferas  
 altas cruza , temerosos  
 miserables caminantes  
 vagueando Montes , y Cotos,  
 al sonido de los truenos,  
 relampagos pavorosos  
 que deslumbran , en el campo  
 así se miraron todos.  
 Fatigo el Campo Real  
 de Rosmundo brioso,  
 ya con tan furiosas ansias,  
 con furores tan ansiosos,  
 que à pesar de lanzas , picas,  
 las Infanterias rompo.  
 Fue tan horrible el estrago,  
 que ya en grutas , y ya en fossos,  
 los atroces , falsos , fieros  
 Belerfontes furiosos,  
 las Alfanas , y las Lunas  
 fueron partidos destrozos;  
 y prosiguiendo el alcance  
 con este Pendon vistoso,



De Don Fernando de Zarate.

Se consiguió la victoria,  
quedando ya por nosotros;  
los Imperiales sin gloria,  
satisfecho nuestro oprobio,  
prisioneros dos mil hombres,  
treinta mil muertos, y todo  
el campo quieto, y seguro  
à nuestro valor heroico.

Rey. Si he recibido dolor  
de haverle oido, mis ojos  
te diràn, en sus enojos,  
que no puede ser mayor:  
quanto se alegra el valor  
de haver al Gato vencido,  
tanto el alma lo ha sentido,  
porque en este triunfo incierto  
mas quisiera verte muerto,  
que à la Iglesia reducido.  
Quien muda la Religion  
de sus Augustos passados,  
no merece los Estados  
de la Gotica Nacion:  
con essa vana vision  
no digas, no, que has vencido  
al Imperio, que el que ha sido  
muerto en el alma que tiene,  
no puede decir, que viene  
vencedor, sino vencido.

Quitadle la Insignia Real  
del Cetro Augusto, señora,  
*Quitante à Hermenegildo el baston.*

Indigna de estar aora  
en aquel lado Imperial:  
cesse el triunfo desigual  
al decoro soberano,  
que no es mi hijo, es un tirano,  
que sigue, por su ruina,  
la Catholica Doctrina  
del Pontifice Romano. *Vase.*

Reyna. No porque madrastra he sido,  
debes culpar el intento  
del justo aborrecimiento,  
que à tu mudanza he tenido;  
y pues estás reducido  
à esse Artículo profundo,  
no seràs Cesar segundo,  
que quien à su Ley faltò,  
y al Padre no obedeciò,

faltò à Dios, y faltò al mundo. *Vase.*

Dem. De Sacerdote Arriano  
he tomado forma. siendo  
el primer dragon horrendo  
del impulso mas tirano:  
este reducido en vano  
à Dios, ha de ser mañana  
de la gran Secta Arriana  
Hidra horrible de mis zelos,  
aunque le pese à los Cielos,  
y à la Iglesia Soberana.  
De la Arriana doctrina  
soy sumo Legislador,  
y docto Comentador  
de su opinion peregrina.  
Quien à otra luz se encamina *A ella*  
no merece los honores  
de la Iglesia superiores;  
pues perdiò por ser infiel,  
el siempre Augusto Laurèl  
de tantos Emperadores. *Vase.*

Recar. Pésame de haver tenido  
tu sangre en esta ocasion,  
que el que muda Religion,  
no es Principe, ni lo ha sido:  
de tu vanidad corrido  
se debe hallar el honor;  
pues ha quedado, en rigor,  
por haverle acompañado,  
deslucido mi cuidado,  
y mancillado el valor. *Vase.*

Zerote. Busca quien te sirva, que  
Zerote se vâ à Teobildo,  
huyendo de Hermenegildo,  
Principe de buena Fè:  
no soy Confessor, ni sè  
por donde se confesò  
el padre que me engendrò;  
lo de ser virgen renuncio,  
lo de martir abrenuncio,  
y por no serlo me vò. *Vase.*

Ever. Querido esposo, y señor,  
ya que ha concedido el Cielo  
este gozo à mi cuidado,  
este triunfo à mi deseo,  
à mi espiritu esta dicha,  
y à mi alma este consuelo;  
ícan laureles felices

los brazos , dichoſo puetto  
del caſto honor , que corona  
dos almas à un miſmo tiempo.  
Ya ſabeis , que de las Liſes,  
Eſtrellas del Firmamento,  
gozo el reſplandor divino,  
y que la Fè que profeſſo,  
de la Militante Igleſia  
tiene reſplandores Regios.  
Del Arzobiſpo Leandro  
vueſtro tio , llegò al Cielo  
la Oracion : oyò el Señor  
mis lagrimas , y mis ruegos,  
pues os veo reducido  
à ſu Culto verdadero.  
En vueſtra auſencia , ſeñor,  
por venerar el Miſterio  
Trino , y Uno , que conſiſte  
de Padre , Eſpiritu , y Verbo,  
la Reyna , que de Arriano  
renazmente ſigue el yerro,  
con tenáz perſecucion  
aſſaltò mi noble pecho,  
oprimiendo mi clauſura,  
ſin venerar el precepto,  
que ſe debe à la Corona  
de mi padre Feliberto:  
pero què mucho , ſi à vos,  
que ſois unico heredero  
de eſta Regia Monarquia,  
de eſte dilatado Imperio,  
vueſtro miſmo padre , à viſta  
de la Nobleza , y el Pueblo,  
la Inſignia de General  
os quitò con vituperio?  
Ea , ſeñor , no ſe eclipse,  
con eſte nublado negro,  
el Sol de vueſtro valor,  
Planeta immortal del Cielo.  
Los Príncipes ſoberanos,  
hijos de la Igleſia regios,  
quando por ella padecen,  
entonces ſon mas perfectos;  
que el golpe de la fortuna,  
el que entrambos padecemos,  
críſol es de la paciència,  
à donde el Divino fuego  
purifica los quilates

del Divino Entendimiento.  
Dos politicas ſe miran  
opueſtas à ſus preceptos,  
la de Dios , y la del mundo;  
eſta mira , con diverſos  
arbitrios , à eternizar  
la cauſa de ſus deſeos;  
y aquella , ſin variar  
ſus Divinos Mandamientos,  
tira à eternizar al hombre:  
valgamonos de ſu exemplo,  
pues la vemos exaltada  
oy con mayores troſeos.  
La Fè verdadera , y Santa,  
en el Tribunal Supremo  
del Monarca de los Obes  
os coronò de Luceros.  
Al Arzobiſpo , ſeñor,  
vueſtro tio , le debemos  
eſta luz , que nos alumbra,  
ſiendo de la Igleſia eſpejo.  
Con valor ſe ha retirado  
à un monte , reconociendo  
el rigor de vueſtro padre;  
pareceme buen acuerdo,  
que el Santo Arzobiſpo ſea  
Angel de nueſtros deſeos,  
y amparo de nueſtra ſangre,  
remitiendo à ſu conſejo  
eſte politico eſtado,  
que eſtá amenazando ciego  
la Evangelica Doctrina,  
que alumbra el entendimiento.  
Retiremonos al monte,  
pues claramente ſabemos,  
que representa el Eſtado  
los divinos privilegios,  
que entre el Padre , y el Hijo  
la naturaleza ha pueſto.  
No nos ſiemos , ſeñor,  
en el amor de los deudos,  
en la ley de los amigos,  
que el Reynar no tiene medio;  
y en viendo à un hombre caido,  
debaxo de aquel pretexto,  
que llaman de Religion,  
haſta que le miran muerto,  
no ſatisface jamàs



sus ansias, ni sus desvelos.  
 Dos rayos nos amenazan,  
 que son Heregia, y Reyno;  
 con este nos arriesgamos,  
 con aquella nos perdemos:  
 libremonos del peligro,  
 que despues tendrà remedio  
 nuestra desdicha, implorando  
 de Dios el auxilio eterno;  
 pues pidiendo ayuda à Francia,  
 y à los Catholicos Reynos,  
 y al mismo Imperio Romano,  
 y al gran Successor de Pedro,  
 con la razon, y las armas,  
 que son el mejor derecho,  
 el que os toca como Rey,  
 con valor d-fenderemos.  
 Yo la primera he de ser,  
 que con mis hijos, al riesgo  
 se oponga de los Sectarios;  
 pues con varonil esfuerzo,  
 armada como Amazona  
 à vuestro lado, pretendo  
 ser Semiramis Christiana,  
 derribando à un mismo tiempo  
 del Arianismo cruel  
 los sobervios fundamentos.  
 Ea, Hermenegildo amado,  
 salgamonos con secreto  
 esta noche de Palacio,  
 y assi à Leandro busquemos.  
 Imploramos el favor  
 de los Catholicos pechos,  
 que yo sola, si, yo sola,  
 si en la campaña me veo,  
 alentada del valor,  
 que ostenta el ànimo vuestro;  
 serè rayo del Arriano,  
 escudo de la Fè règio,  
 Belona de estos Estados,  
 Palas del Christiano aliento,  
 Judith del Pueblo de Dios,  
 y vuestra esposa, à quien debo  
 sacrificar, como noble,  
 la vida con los trofeos.

*Herm.* Las lagrimas que has llorado  
 por verme à la Iglesia unido,  
 son las que me han reducido,

pues hasta el Cielo han llegado:  
 Pues ellas han transformado  
 oy mi honor con dulce nombre,  
 seràn, porque al O.be affombre,  
 eternas entre los dos,  
 que si el llanto aplaca à Dios,  
 no es mucho que venza al hombre.  
 Que como suele la Aurora  
 sobre la tierra llorar,  
 y de su llanto sacar  
 su fruto divino Flora:  
 assi la tuya, señora,  
 por ganar dichosa palma,  
 mirando mi amor en calma,  
 tantas lagrimas vertiò,  
 que en virtud de ellas brotò  
 Angelico fruto el alma.

*Sale Recaredo.*

*Recar.* Pues me dà el tiempo lugar  
 para poderte advertir,  
 si es que pretendes vivir,  
 al punto te has de ausentar.  
 Procura, pues soy tu hermano,  
 ponerlo luego en efecto;  
 porque ha bixado un decreto  
 para prenderte; y es llano,  
 que si saben de los dos,  
 pues mi padre es tu enemigo:-

*Herm.* Què dices, Recaredo? *Recar.* Digo,  
 que te ausentes luego: à Dios. *Vase.*

*Ever.* Tu misma sangre te avisa:  
 ea, señor, què aguardamos?  
 escapemos del peligro,  
 salgamonos de Palacio.

*Sale Zerote muy apresurado.*

*Zerote.* Señor, aquí estàs? *Herm.* Zerote,  
 de què vienes tan turbado?

*Zerote.* Si no dàs salto de mata,  
 no doy por tu vida un quarto.

*Ever.* Què dices? *Zerote.* Què he de decir?  
 que està cercado el Palacio,  
 y te vienen à prender  
 cien Sayones Arrianos.

*Herm.* Ya no es posible salir,  
 Everinta, de este quarto,  
 porque me han de conocer,  
 de un arbitrio nos valgamos:  
*Zerote.* Zerote. Señor?

*Herm.*

*Herm.* Troquemos

los vestidos , y entre tanto  
que te reconoce à ti  
la Guardia , me darà passo  
el tuyo para salir  
de este peligro. *Zerote.* De espacio.  
Y si despues de vestido  
de Principe desgraciado,  
me colgaren de una almena,  
què haremos? gentil despacho!

*Herm.* Esto importa. *Euer.* Esto importa.

*Zerote.* Ahora bien : yo soy criado  
leal , y tu vida estimo:  
vete de presto quitando  
de Principe las insignias,  
y ponte las que yo traigo.  
Sabes què temo? *Herm.* Què temes?

*Truecan los vestidos.*

*Zerote.* Que me han de colgar de un palo;  
mas yo he de hacer mi papel  
de Principe soberano,  
y venga lo que viniere.

*Herm.* Junto à la roca te aguardo  
de Tibèl. *Zerote.* Si me ahorcaren,  
no hay duda que irè bolando.

*Herm.* Vamos , mi bien.

*Euer.* Quiera el Cielo  
librarnos de este tirano. *Vanse.*

*Zerote.* Por Jesu-Christo , que he sido  
un grandísimo borracho:  
yo Principe Hermenegildo,  
y Catholico Christiano,  
siendo mi padre un Herege?  
Pero què dudo? en el campo  
me labraràn luego al punto  
à mi costa quatro quartos,  
donde aposentarme pueda.  
Los Sayones Arrianos  
viennan aqui con el Rey:  
pongome de Rey airado,  
ò de Principe severo,  
y en llegando estos borrachos  
à prenderme , vive Christo,  
que he de matarlos à palos.

*Salen el Rey , Conrado , el Demonio , y Soldados.*

*Conr.* Su Alteza està aqui. *Rey.* El estado  
se anteponga à mi dolor:

Hermenegildo? *Zerote.* Señor.

*Rey.* Dadle la espada à Conrado.

*Conr.* Perdoneme vuestra Alteza,  
pues conoce mi lealtad.

*Zerote.* La espada quereis? llegad,  
y os romperè la cabeza.

*Conr.* Servir à mi Rey espero  
por justa , y divina ley.

*Zerote.* Así lo ha ordenado el Rey?  
pues decidle , que no quiero.

Mi espada es una doncella  
muy honrada , vive Dios.

*Conr.* Reparad:- *Zerote.* Reparad vos,  
que haveis de llevar con ella.

*Conr.* Si lo ordena vuestro padre,  
no lo podeis escusar.

*Zerote.* Digo , que no la he de dar,  
sino lo ordena mi madre.

*Rey.* Dadle la espada. *Zerote.* Què excesso!  
y en dandola , què he de hacer?

*Rey.* Ir à una torre. *Zerote.* A mi vèr,  
vos me quereis poner preso.

*Rey.* Preso vais. *Zerote.* La causa ignoro.

*Rey.* Porque no sois Arriano.

*Zerote.* Hay mas de no ser Christiano?  
digo , que me buelvo Moro.

*Rey.* Quitadle la espada. *Conr.* Note  
vuestra Alteza , que si aqui:-

*Zerote.* Hombre , no llegues à mi,  
porque te he de hacer gigote.

*Conr.* Quien al gran Pastor de Roma  
obedece , entregue al Rey  
la espada , por justa ley.

*Zerote.* Digo que no quiero : toma?

*Dem.* Sepa vuestra Magestad,  
que se ha ido de Palacio  
Hermenegildo , y que aquel  
es Zerote su criado.

*Rey.* Què es lo que dices , Belino?

*Zerote.* Èste , sin duda , es el diablo,  
pues que sabe mis secretos. *ap.*

*Rey.* Reconocedle. *Zerote.* Esto es malo.

*Conr.* Quièn eres , hombre? *Zerote.* Quedito,  
vayanse ustetes à espacio:

soy el Principe Zerote,  
Principe de mala mano:

què miran? *Rey.* Di , quièn te diò  
èste vestido? *Zerote.* Mi amo.

*Rey.*



*Rey.* Dístele el tuyo? *Zerote.* Si di.

*Rey.* Pues cómo se salió? *Zerote.* Andando.

*Rey.* Sabes dónde está? *Zerote.* No sé;

sé que me hubiera matado,

si no le diera, señor,

mi vestido de Lacayo.

*Rey.* Qué se fue con él? *Zerote.* Su esposa.

*Rey.* En grande peligro estamos,

si es que le siguen, Belino,

los Catholicos Christianos.

*Zerote.* Iré escurriendo la bola,

entre tanto que los quatro

hacen un Consejo Herege. *Vase.*

*Dem.* En busca del gran Leandro

se va el Principe, sin duda,

y conviene, que partamos

antes, señor, que alborote

los inocentes vassallos;

porque si acaso se ponen

de su parte los Romanos,

corre peligro el Imperio,

y aun tu vida, pues es llano;

que le siguen los rebeldes.

*Rey.* Pues con quinientos Soldados

vamos à cercar el monte,

pues prendiendole, estorvamos

ese golpe de fortuna,

que nos está amenazando. *Vanse.*

*Descubrese una mutacion de selva, y salen Hermenegildo, y Everinta.*

*Herm.* La noche, esposa mia,

monumento del día,

de fuerte se ha cerrado,

que parece que al mundo ha sepultado

en su lóbrego abismo,

latiendo à cada sombra un paraíso.

*Ever.* Qué horrible noche! *Herm.* El Cielo

con el capúz, con el nocturno velo,

que ostenta el caos profundo,

vestió de luto el ambito del mundo.

*Ever.* No luce antorcha alguna.

*Herm.* Trémula, y eclipsada está la Luna.

*Ever.* Las Estrellas errantes se ocultaron.

*Herm.* Los blandos etéreos se apagaron;

sin auxilio divino

no es posible acertar senda, ò camino.

A la falda del monte hemos llegado,

y este Varon sagrado

ha de tener su alvergue étre estas peñas,

y con la noche, las obscuras breñas

hacen dificultosa la subida,

siento, esposa querida,

tu cansancio, y cuidado. *(do.*

*Ever.* El trabajo por Dios, siempre es ama-

*Sale Zerote.*

*Zerote.* Valgate la noche ciega,

quántos ciegos paraísomos

rezaron en los abismos

del Templo de la Noruega.

Sin duda, que eres madrastra

de la luz, à troche, y moche:

quién se le ha muerto à esta noche;

que tantos lutos arrastra?

Yo voy con grande temor

por entre esta negra alfombra,

saltando de sombra en sombra,

como otros de flor en flor.

Si anduviera con el coche

del Sol, que à todos nos guía,

quedárame con el día,

mas ando toda la noche.

*Herm.* Passos siento. *Zerote.* Gente armada

viene allí: valgame Dios!

un ciento, dos mil y dos,

quatro mil: linda emboscada!

*Ever.* Si es que nos vienen siguiendo?

*Herm.* No hay de qué tener temor,

conmigo está mi valor.

*Zerote.* Esto ha de ser; yo me entiendo.

*Herm.* Quién va? *Zerote.* Del Rey Teobildo

un ministro: ea, Soldados,

estense todos armados.

*Herm.* Qué buscáis? *Zerot.* A Hermenegildo.

*Herm.* Para qué? *Zerote.* Para prenderle.

*Herm.* Por qué causa? *Zerot.* Por Christiano.

*Herm.* Y vos quién sois? *Zerote.* Artiano.

*Herm.* Pues yo pienso defenderle.

*Zerote.* Quedo, señor Capitan:

no palle ninguno, ófado,

del orden que les he dado:

todos en su puesto están.

Defenderle? quién sois vos,

que os oponcis à Teobildo?

*Herm.* El Principe Hermenegildo

soy, y ministro de Dios.

*Zerote.* Eres tú? qué mentecato!

B

*Herm.*

Herm. Es Zerote? Zerote. No me has visto?

si no hablas, juro à Christo,  
que sin remedio te mato.

Ever. Quien viene contigo?

Zerote. El miedo.

Herm. Luego todo fue fingido?

Zerote. Si señor. Herm. Como escapaste?

Zerote. Estuve en grande peligro;

pero sin duda, tu padre,  
con su privado Belino,  
nos han de venir buscando.

*Sale el Demonio en traje de Pastor.*

Dem. A este Vaton peregrino  
vengo siguiendo los passos;  
impedièle el designio,  
que trae de hablar à Leandro;  
porque ciego, y sin aviso,  
entre estos montes acaba  
desesperado, y perdido.  
La noche es horrible, y quiero,  
que los Elementos mismos  
deliren, y los dos exes  
se dividan de sus quicios.

*Dentro truenos, y relampagos.*

Ever. Espera, mi bien: parece,  
que de repente el Abismo,  
en fuego, y agua defata  
à diluvios los prodigios.

Herm. Valgame el Cielo! los Dolos,  
con un movimiento activo,  
se tuercen en Aquilon;  
y los etereos Zafiro  
de sus tronos eminentes  
disparan montes de vidrio.

Zerote. Esto nos faltaba agora:

què espeso viene el granizo!  
pues los rayos! esto es hecho:  
ha señor? ha Hermenegildo?

Herm. No te apartes de mi lado,  
que Dios abrirà camino:  
figúeme, Zerote.

*Vanse los tres.*

Dem. Ahora

es tiempo, que de estos riscos  
los despeñe mi cuidado:  
ha del monte?

Dent. Herm. No has oido  
voces, Zerote?

Dent. Zerote. Quien llama?

Dem. Quien os mostrarà el camino:  
no passeis mas adelante,  
que en medio de esos lentiscos  
hay un gran despeñadero.

*Salen los tres.*

Zerote. Loado sea Jesu-Christo:  
no dice por siempre, hermano?  
mas le temo, que al granizo.

Dem. Pastor soy de estas montañas,  
y de piedad condolido,  
os vengo à servir de notte:  
buscais à nuestro Arzobispo?

Herm. Si, amigo: yo os agradezco  
el celo que haveis tenido,  
y sabrè gratificarlo.

Dem. Seguidme: que al precipicio  
os llevarè, porque acabe,  
sin la Palma del Martirio,  
este pasmo de la Europa,  
este assombro de los siglos:  
aspero hallareis el monte.

*Suben à lo alto del monte.*

Herm. Dònde nos llevais, amigo?

Ever. A tocar con las estrellas.

Zerote. Y à descender al abismo.

Dem. Bien podeis baxar.

Herm. Jesus!

*Caen como despeñados, y sale un Angel  
en una tramoya, y los detiene.*

Angel. No temas, Hermenegildo,  
que la Trinidad Sagrada  
favorece tus designios:  
esse enemigo os llevaba  
al ultimo precipicio:  
seguidme.

Herm. Con tal Antorcha  
bien se vè, que sois Ministro  
del Cielo. Ever. Suerte dichosa!  
yo me voy al Paraíso.

*Por un lado los sigue el Angel, y por el  
otro el Demonio, y se descubrirà una cue-  
va, y en ella San Leandro, Arzobispo,  
puesto en Oracion delante de un  
Santo Christo.*

Dem. Rafael los conduce: Cielos,  
siempre contrarios, y altivos  
de mis decretos crueles!  
confuso voy, y corrido.

*Vase.  
Angel.*



Angel. Esta es la esfera sagrada  
de San Leandro divino;  
lo que el Santo os ordenare  
seguireis.

Buela.

Leand. Hermenegildo?

Herm. Tio, y señor?

Ever. Padre amado?

Leand. Everinta, ya he sabido,  
por revelacion Sagrada,  
vuestro estado, y el designio  
del Rey; el viene à prenderos  
colerico, y vengativo,  
y està en la falda del monte:  
subios sobre esse risco,  
y en el Arbol de la Cruz  
hallareis senda, y camino  
para escapar de un tirano:  
yo, entre tanto, al Uno, y Trino  
harè Oracion por vosotros.

Herm. Tu mandamiento seguimos:  
ca, esposa, al monte.

Ever. Al monte.

Zerote. Yo voy por otro camino  
à meterme en una cueva,  
por huir de este enemigo.

Vase.

Subense Hermenegildo, y Everinta à lo alto  
del monte, donde està una Cruz, y cada  
uno se ase de un brazo de ella: San Leandro  
se retira à su cueva, y salen el Rey,

el Demonio, Conrado, y

Soldados.

Rey. Soldados, cercad el monte,  
trepad por esos olimpos,  
pues ya el Sol corona à rayos  
sus soberbios obeliscos.

Dem. Este, señor, es el monte  
donde el Principe tu hijo  
se ha ocultado, y à las luces,  
que dà el Sol en esos riscos,  
se ven el Rey, y su esposa.

Rey. El amor haga su oficio:  
en paz le he de hablar primero.

Dem. Bien dices.

Rey. Hermenegildo?

Herm. Padre, y señor, què me mandas?

Rey. Què causa, dime, has tenido  
para alborotar el Reyno,  
y à estos montes, fugitivo,

venirte sin mi licencia?

Herm. Nunca me hubiera venido,  
si tù no dieras la causa,  
creyendote de enemigos:  
por què mandaste prenderme?

Rey. Por haverle reducido  
à lo que el Papa professa.

Herm. Si soy de la Iglesia hijo,  
sus ordenes obedezco.

Rey. Por esso solo has perdido  
el derecho de este Reyno.

Herm. Nunca mejor lo he tenido.

Rey. Como no siendo Arriano?

Herm. A esse perfido enemigo  
abotrezco por Sacerdote.

Rey. Prenderle serà preciso  
por soslegar el Imperio;  
mas desde luego te aviso,  
que si baxares del monte  
de esse error arrepentido,  
te abrazarè como padre,  
perdonando tus delitos.  
Y de no ser obediente  
al precepto que te digo,  
te han de llevar preso, à donde  
sepulte, con el olvido,  
el estado tu persona.

Herm. Diferente intento sigo:  
yo no he de ser Arriano,  
aunque el comun enemigo  
las quatro partes del mundo  
sujetara à mi dominio.

Rey. No obedeces à tu padre?

Herm. Siempre obediente le he sido.

Rey. No quieres baxar del monte?

Herm. Bien conozco tu designio.

Rey. Pues à las armas, Soldados,  
escalad esos olimpos,  
prended al Principe luego.

Herm. Al Arbol Santo me arrimo  
de la Gracia, en ella espero  
amparo, puerto, y asilo.

Rey. Matadle si se defiende.

Herm. No podrán, que el Uno, y Trino  
nos ampara con su diestra:  
sea su nombre bendito.

Buelan los dos asidos de la Cruz, y dase  
fin à la Jornada.

~~ESTOS ESTOS! ESTOS ESTOS ESTOS ESTOS! ESTOS ESTOS~~

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Zerote de Hermitaño con unas alforjas.*

Zerote. Loado sea Jesu-Christo:

la noche que me perdí  
quiero dar cuenta de mí,  
que ha mucho que no me han visto.

Un Santo Varon hallé  
en aquellos montes agrios,  
y ya que no mis milagros,  
mi vida le confesé.

Llamase Patricio , y yo  
su purgatorio he de ser:  
gran Santo debe de ser,  
pues à mí me convirtió.

Dióme por todos mis yerros  
( este sí que es defengaño )  
el Avito de Hermitaño,  
y echóme por esos cerros.

El viene por Confessor  
de los Soldados Christianos,  
y yo , de los Arrianos  
vengo por pesquisidor.

Los dos fomos entendidos  
en absolver los Soldados,  
èl les limpia los pecados,  
yo les limpio los vestidos.

Es un Santo , y tanto quanto  
lo he de ser , si ando con èl,  
que pues yo me voy à èl,  
sin duda voy àzia Santo.

Ninguna vida se iguala  
à la vida de los dos,  
porque de pedir por Dios  
jamás se paga alcavala.

De la penitencia mia  
hinchado , y enfermo vengo,  
hidropesia no tengo,  
pero tengo hipocondria.

Soy en comer importuno,  
pues quando mi ayuno tomo,  
como ; pero tanto como,  
que doy comos al ayuno.

De mis demandas devotas,  
ni San Martin se me escapa,  
pues en lugar de la capa,

les quito siempre las botas:  
Quando no hay sino pescado;  
porque la carne faltò,  
esse dia digo yo,  
la carne no me ha tentado:  
Si muger , con testimonio  
de manchar mi castidad,  
me tienta , digo , en verdad,  
que me ha tentado el demonio:  
No me he pegado un azote,  
porque me hago de los Godos,  
y en viendome , dicen todos,  
ya viene el Santo Zerote.

Como à presente estimado  
me presento à donde voy,  
y en todas las mesas soy  
el hermano Presentado.  
Así Dios me dè salud,  
que con el Principe anoche  
cenè , y me vine en su coche:  
lo que puede la virtud!  
El mas bien quisto Hermitaño  
estoy , que se puede ver,  
confío en Dios , que he de hacer  
milagros dentro de un año.

*Sale la Colindres con su daga , y mantilla à lo Gitano , cantando.*

Colind. Oy han de colgar mi Rufo,  
sin ser mañana su Santo,  
y pues no ha venido à verme,  
sin duda estará colgado.

Si el Pregonero es su amigo,  
el Verdugo es su contrario;  
y temo que le ha de hacer  
sacar la lengua de un palmo;

Muy apretado le tuvo  
el Alguacil , y Escrivano;  
mas entiendo , que à estas horas  
estará mas apretado.

Si èl no cantàra en el Potro,  
no le dieran el Cavallo,  
que un falsete en el tormento  
es mejor que un canto llano.

Todas las virtudes tuvo,  
solo le faltò al cuitado  
guardar los tres mandamientos,  
para tenerle por Santo.

Una lampara de plata



de arriba abaxo le echaron;  
pero no tuvo mas mancha,  
que en la palma de la mano.

Quando le vi que salia  
entre Verdugo, y Notario,  
luego dixè, que sacaba  
una cara de ahorcado.

*Zerote.* Hermana, buena oracion  
và rezando. *Colind.* Tal qual es:-

*Zerote.* Dios me libre por quien es,  
de jacara tentacion.

*Colind.* Sè que le agrada al hermano:  
què le parezco? *Zerote.* Así, así:  
noramala para mi:

Jesus, y què mal Christiano!

No se llama la Colindres?

*Colind.* Para servir à los dos.

*Zerote.* No para servir à Dios?

*Colind.* De què sirven los melindres?

No se acuerda, que me habló

un año entero en Triana?

*Zerote.* No hablemos en esso, hermana,  
que aquello ya se pasó:

ya yo estoy en otra esfera.

*Colind.* Ay què virtud embustera!

oye, conociò à mi padre?

*Zerote.* Sino me engaño, su madre

fue en Sevilla mondonguera.

*Colind.* Diga el hipocrita honrado,

cómo me desconociò,

y aora me conociò?

*Zerote.* Por el rastro la he sacado.

*Colind.* Vive Dios, que los livianos

le deshaga à mogicones.

*Zerote.* Tiene usted pocas razones,

pero tiene muchas manos.

*Colind.* En el oficio, y el trato

fue mi madre:- *Zerote.* No lo dudo,

explicada por menudo,

fue Dama de garavato.

*Colind.* Digame, què fue su padre,

sino un Herege? *Zerote.* A esso buelve?

pero la sangre rebuelve,

como su madre los caldos.

*Colind.* Señora fue de vassallos

mi abuela Doña Gineza.

*Zerote.* Ya yo sè, que en la limpieza

tiene su nobleza callos.

*Colind.* Es un perro, y los ingratos  
lo son, y lo fue su padre.

*Zerote.* No es usted como su madre,  
que siempre temió los gatos.

*Colind.* Mirarè entre mis manos,  
como à hipocrita embustero.

*Zerote.* Oye, hermana, el Matadero  
no es sepulcro de Christianos.

*Colind.* Yo le cogere de espacio.

*Zerote.* Al rastro puede bolverse,

ya que no puede meterse

à Mondonga de Palacio.

Jesus, y què tentacion

el diablo me ha deparado!

*Colind.* Buelvete al siglo, cuitado:

*Zerote.* Amiga, no es ocasion:

con què viene puede acomodada?

*Colind.* Con el diablo. *Zerote.* Yo lo creo.

*Colind.* No conoce à Tragonteó?

*Zerote.* Nunca le he echado cebada.

*Colind.* Trate, pues, de regalarme,

pues le corre obligacion.

*Zerote.* Si harè (terrible ocasion!)

de noche bien puede hablarme,

que el hablarme no es delito:

no demos que sospechar,

quitemos el mormurar,

por un solo Dios bendito.

*Sale un Soldado à lo rufo, y dale un*

*pescozon à Zerote.*

*Sold.* Què hace el hermano *Zerote*

hablando con la Colindres?

aun el siglo le hace brindes?

*Zerote.* La razon en mi cogote

hizo el señor Androgè.

*Sold.* Tengo la mano pesada.

*Zerote.* Mejor fuera, que cortada

la tuviera. *Colind.* Es Tragontè?

*Zerote.* Es el diablo, que le tire

una lanza al corazon.

*Sold.* Se queja de un pescozon?

pues oye, repare, y mire,

que he de venirle à cortar:-

*Zerote.* Ello hay horas infelices.

*Sold.* Estè atento: las narices,

si otra vez se pone à hablar

con la Colindres.

*Zerote.* No harè.

*Regístran la alforja , y sacan lo que dicen los versos.*

*Colind.* Qué trae aquí ? *Zerote.* La ración de cada día. *Colind.* Un jamon al primer saco encontrè empanado. *Zerote.* En mi conciencia, que me le diò una devora.

*Colind.* Queso , rabanos , y bota ? con esto hace penitencia ?

*Ore,* escuche , con quièn hablo ? esto llevamos los dos. *Vanse.*

*Zerote.* Yo lo he pedido por Dios, y se lo ha llevado el diablo. *Vase.*

*Sale el Demonio vestido de Monge.*

*Dem.* Pues licencia me concede el primer Entendimiento, veamos si este prodigio, este Principe perf.cto, à mis impulsos resiste.

*De.* Patricio Monge , Cielo de perfeccion , y virtud, de quien sia sus secretos Hermenegildo , he tomado la forma , y à verle vengo. No està en el Campo Real, y yo en su nombre pretendo, à pesar del Cielo mismo, arrancarle este Lucero; pues me traje , quando à Dios quise oponerme sobervio, la tercer parte del Orbe del sagrado Firmamento. El Arzobispo Leandro està en el monte , y es cierto de executar mi designio: valgamonos del ingenio.

*Salen S. Hermenegildo leyendo una carta, Everinta , y Soldador.*

*Herm.* Los Romanos , segun dice esta carta , conociendo nuestra justicia , Everinta, con quatro mil y quinientos Soldados , se vàn llegando à nuestro campo. *Ever.* Al Imperio le conviene deslucir el Arriano decreto.

*Herm.* Las treguas se vàn tratando entre los Campos , y entiendo,

que el Arzobispo mi tio ha de ajustar los conciertos, como conviene al estado de la Christiandad. *Dem.* Yo llego;

*Herm.* Padre Patricio , llegad, luz del Catholico Reyno.

*Dem.* Quedemos solos , señor, que importa. *Herm.* Despejad luego: *Vanse los Soldados.*

ya estamos solos los tres.

*Ever.* Alguna orden del Cielo trae Patricio , porque son celestiales sus consejos.

*Dem.* Gran señor , ya conocéis; que los Divinos decretos de Dios se deben guardar; y así de su parte vengo à deciros , que dexéis, observando el mandamiento del Decalogo , esta guerra; pues contra su padre mesmo ningun hijo de la Iglesia, sin ser tirano , lo ha hecho.

*Herm.* Yo no hago guerra à mi padre;

*Dem.* Como no , si este pretexto, con capa de Religion, en vuestra disculpa puedo asegurar , que es injusto ?

*Ever.* Pues ha de perder el Reyno el Principe ? mirad , Padre, lo que decís , pues sabemos, que sin hacerse Arriano, no le admiten su derecho.

*Dem.* Quando el Principe , señora; quisiera en público serlo, no pecàra. *Herm.* No pecàra ?

*Dem.* No , pues putiera en secreto ser Catholico Christiano, conquistando à un mismo tiempo la salvacion , y el Estado, y no alborotar los Pueblos de la Christiandad con armas, con robos , y sacrilegios. Confiese , que es Arriano, obedezca al padre en esto, que Dios abrirà camino, pues su Catholico pecho es tan justo como Santo.

*Herm.*



*Herm.* Padre, què decidis? yo puedo ser Arriano, y Christiano? no entiendo vuestro argumento; mirad bien lo que decidis.

*Dem.* Orden es esta del Cielo.

*Herm.* Orden del Cielo llamais confesar con mal exemplo, que soy Herege?

*Dem.* No importa, que Dios sabe vuestro intento.

*Herm.* Què dirà el mundo de mi?

*Dem.* Que cobrastes el Imperio.

*Herm.* Padre, por esse camino, ni le estimo, ni le quiero.

*Dem.* Es mejor la guerra? *Herm.* Si, pues à la Iglesia desfiendo.

*Dem.* No defendeis, pues que vais contra vuestro padre mesmo.

*Herm.* Essa doctrina, Patricio, no es segura, ni la entiendo.

*Dem.* No lo entendeis? pues un Angel os lo dirà, deteneos:

Espiritu, que penetras los mas altos pensamientos, baxa de los coros altos.

*Baxa por una tramoya un Demonio en figura de Angel.*

*Angel.* Patricio, ya te obedezco.

*Ever.* Valgame el Cielo! què miro?

*Herm.* Confuso estoy, y suspenso!

*Angel.* Hermenegildo, la guerra que haces à tu padre, el Cielo escandaliza, pues vàs contra el quarto Mandamiento.

No importa ser Arriano exteriormente, si el Reyno cobras, y tambien la vida.

En todo sigue el consejo de Patricio, sino quieres, por atrevido, y sobervio, que se irrite contra ti todo el sèr del Universo.

*Buela.*

*Dem.* Esta aparente vision à los dos dexò suspensos.

*ap.*

Què responde vuestra Alteza?

*Herm.* Divino Señor inmenso, pues sabéis mi voluntad, alumbrad mi entendimiento;

què faltasse San Leandro aora de mi consejo!

*Dem.* Què decidis?

*Herm.* Que me escucheis:

Cielos, parece que siento *ap.*

un impulso soberano, que està en el alma escribiendo, con la Evangelica pluma, la verdad de este argumento!

Patricio, yo he sospechado, que para engañarme à mi,

oy se ha valido de ti el Principe del pecado:

para perder un Estado el segundo Consejero, à este derriba primero el enemigo del mundo, porque engañando al segundo, seguro tiene el primero.

Yo soy, dixo el Salvador, norte, luz, senda, y caminos; testimonio peregrino

diò San Juan de este candor:

tu camino es un error, en las tinieblas previsto;

y pues la vision que he visto dà de su error testimonio,

serà senda del demonio, mas no camino de Christo.

Yo no he de fingir, que soy,

Herege, siendo Christiano, ni con este infame exemplo,

poner à peligro à tantos Catholicos como siguen

al Pontifice Romano.

Yo dexar de dàr favor à la Iglesia, y con engaño,

en el Heretico Templo del atrevido Arriano

entrar à hacer oracion exteriormente, negando

de la segunda Persona la igualdad, siendo lo sacro

Uno, y Trino en Hijo, y Padre, y en el Espiritu Santo?

y al gran Hijo de Maria,

aquel Pimpollo sagrado,

aquella Reyna del Cielo,

*Au-*

Aurora del Sol mas claro,  
 Huerto de Edèn , Paraíso  
 del Sumo Autor Soberano,  
 ofender? Virgen , Señora:-  
*Ever.* Èstè del Pueblo Christiano:-  
*Herm.* Judith del Dragon horrible:-  
*Ever.* Concebida sin pecado:-  
*Herm.* De la culpa original:  
 mi esposa , y yo confesamos:-  
*Ever.* De vuestro sagrado Hijo:-  
*Herm.* La unidad:-  
*Ever.* La esencia:-  
*Herm.* Lo alto.  
*Ever.* Y constantes en la Fè:-  
*Herm.* Por este Artículo Santo:-  
*Ever.* Recibiremos , Señora:-  
*Los dos.* El martirio soberano.  
*Dem.* O pesa à tanto valor!  
 de rabia , y furor me abraço!  
*Al son de Musica baxa en un Trono de Gloria*  
*la Virgen , con una Corona de laurèl , y*  
*suben en una elevacion Hermene-*  
*gildo , y Everinta.*  
*Virgen.* Hermenegildo , tu zelo  
 llegò hasta el Empireo sacro;  
 tu fè transcendió los Coros  
 de los Querubines altos.  
 La constancia que has tenido,  
 defendiendo soberano  
 la divinidad eterna  
 de mi Hijo , me ha obligado  
 à ponerte la Corona  
 de Catholico Christiano.  
*Herm.* Reyna del Cielo?  
*Ever.* Señora,  
 quièn mereció favor tanto?  
*Virgen.* Pues que venciste el Dragon,  
 que en aviro disfrazado  
 de Monge , violar queria  
 vuestro zelo puro , y casto,  
 luces sois del Fi memento.  
*Dem.* Demonios , buenos quedamos.  
*Virgen.* Quedad en paz.  
*Herm.* Los tres Orbes  
 alaben tu nombre sacro:  
 Everinta ?  
*Sube la tramoya de la Virgen , y baxa la otra.*  
*Ever.* Esposo mio ?

*Herm.* Pues de tal favor gozamos:-  
*Ever.* Pues tal favor recibimos:  
 yo rendida:- *Herm.* Yo postrado:-  
*Ever.* Al Cielo:- *Herm.* A la Religion  
 del Pontifice Romano,  
 morir por la Fè pretendo.  
*Ever.* Yo digo , esposo , otro tanto.  
*Herm.* Pues , mi bien , viva la Iglesia.  
*Ever.* Viva , y por ella muramos. *Vanse.*  
*Dem.* O pesa al Infierno junto!  
 para quando son los rayos ?  
*Sale Zerote.*  
*Zerote.* Aquí està el Santo Varon,  
 que ha que le vengo buscando  
 dos horas , y mas. *Dem.* Reniego  
 de mi mismo ! *ap.*  
*Zerote.* El està orando:  
 Deo gracias. *Dem.* A lindo tiempo!  
 pagàrmele el criado. *ap.*  
*Zerote.* de dònde viene ?  
*Zerote.* De rezar por esos campos.  
*Dem.* De rezar ? què hipocresia !  
 oye , no rece en un año.  
*Zerote.* Què dice , Padre ? *Dem.* Què digo ?  
 que es grandísimo bellaco.  
*Zerote.* Tiene razon , soy un bruto.  
*Dem.* Ya sè que estuvo jugando  
 à los naipes. *Zerote.* Yo à los naipes ?  
*Dem.* Aun quiere mas defengano ?  
 què libro es este ? *Zerote.* Señor,  
 el libro desquadrado.  
*Dem.* Oye , como juegue el alma,  
 juegue , y llevele el diablo.  
*Zerote.* Padre , què dice ? *Dem.* Què digo ?  
 ya sè su vida , y milagros:  
 èl no hablò con la Colindres ?  
*Zerote.* Yo con la Colindres ? malo, *ap.*  
 todo lo sabe el bendito.  
 Porque no ande entre Soldados  
 perdida , la dixe ayer,  
 que se saliese del campo.  
*Dem.* El es muy caritativo:  
 pareceme , que anda flaco ?  
*Zerote.* Padre , que estoy en los huesos:  
 los ayunos me han dexado  
 estos dias en la espina.  
*Dem.* Saque el vientre de mal año:  
 licencia le doy que coma  
 quan-



quanto quisiere. *Zorote.* El descalzo  
pie que miro, he de besarle:  
vive Dios, que trae zapato!  
mas debe de estar enfermo.

En fin, de carne, y pescado  
podrè comer? *Dem.* Muy bien puede.

*Zorote.* Bèberè vino? *Dem.* A destajo  
beba, hermano, aunque rebiente.

*Zorote.* Este Monge està borracho: *ap.*  
que coma, y beba, y no reze!

què dixera mas el diablo?  
pero quièn me mete en esso?

rueda la bola, y comamos.

Podrè jugar un poquito?

*Dem.* Como no sea à los dados,  
juegue de noche seis horas.

*Zorote.* Què me dice? salto, y baylo.

Digame, podrè quitarme  
el cilicio, que me rasgo  
las carnes cada momento?

*Dem.* Si, hermano, puede quitarlo.

*Zorote.* Perdoneme, si le enejo.

Podrè gastar de contado  
la mitad de la limosna?

*Dem.* No haga escrupulo tan baxo;  
gastela toda, si quiere.

*Zorote.* Andallo, pavas, andallo.

Digame, podrè dexar  
el Abito de Hermitaño

por un año solamente?

*Dem.* Bien puede. *Zorote.* Traerè zapatos?

*Dem.* Quièn se lo puede quitar?

*Zorote.* No hay duda, èl està borracho.

Quiero enseñarle una joya,  
que yo labiè de mi mano,  
para ponerla en el monte,  
que aunque pecador, no tanto:

mirè esta Cruz, por su vida.

*Saca una Cruz, y ensèñala al Demonio,*  
*y emprende à golpes.*

*Dem.* Moriràs entre mis manos:

con el Arbol de la Cruz

saludas à un condenado?

muere, hipocrita. *Zorote.* Jesus,

què se ha buelto endemoniado?

vive Dios, que es el Demonio,

que huele à azufre quemado:

*Ya te conozco, Patillas,*

aqui està la Cruz.

*Dem.* Rabiando

voy, à pesar del Infierno. *Vase.*

*Zorote.* Allà vayas, Monge falso,

verdugo del quemadero,

ladron del genero humano.

Señores, esto es creerse

del demonio, y sus engaños;

convidòme con delicias,

y luego me matò à palos:

al que se creyere de èl,

le lleven quarenta diablos. *Vase.*

*Tocan Caxas, y Clarines, y salen por un*

*lado el Rey, la Reyna, el Demonio, y*

*Soldados, y por el otro San Hermenegildo,*

*San Leandro, y Everinta,*

*y sientanse.*

*Leand.* Teobildo, Monarca insigne

de España, ya que las treguas,

que sean dichosas paces,

han suspendido la guerra;

razon serà que se ajusten

estas graves diferencias,

sin que entre el padre, y el hijo;

pues son una sangre mesma,

el enemigo comun

turbe la paz de la Iglesia.

Los Grandes estàn presentes,

y sè que serà la Reyna,

de cuya prudencia aguardo

una sabia inteligencia,

el Arco de Paz, que ciñe

el ambito de la tierra.

*Rey.* Sepamos la pretension

del Príncipe. *Herm.* Mi obediencia

remite à vuestra cordura

la justicia que me alienta.

*Rey.* Què Justicia puede ser,

Hermenegildo, la vuestra,

pues contra mi, que soy Rey,

de la Española Grandeza,

haveis levantado gente,

y està à vuestra obediencia

Sevilla, Cordova, y quantas

en la Betica se encierran

Villas, Campos, y Ciudades?

*Reyna.* Sola essa culpa pudiera,

pues es contra la Corona,

cerrar al amor la puerta,  
que el que hace guerra à su Rey  
no merece su clemencia.

*Ever.* Como vuestra Magestad  
cerrò siempre las orejas  
à la Justicia, pretende,  
que el Principe no la tenga.

*Reyna.* Yo pretendo lo que es justo;  
mas vos à mi siempre opuesta,  
de este crimen alentais  
su atrevida inobediencia.

*Ever.* La passion no tiene medio.

*Reyna.* La ambicion no tiene rienda.

*Ever.* El odio no tiene voto.

*Reyna.* La traicion no tiene enmienda;  
mas sois Catholica , en fin.

*Ever.* Yo soy hija de la Iglesia,  
y debo:- *Reyna.* Basta , no mas,  
que teneis mucha soberbia.

*Herm.* A los cargos que me hacéis,  
respondo de esta manera.

Quien nos divide à los dos,  
casi el estado lo muestra,  
es la Religion ; oldme,  
que es delgada la materia,  
No pretendo vestilar  
qual sea la verdadera;  
porquè si yo miro al Sol,  
y no vivo en las tinieblas,  
la misma luz que estoy viendo,  
no necesita de prueba.

Vamos , señor , al estado:  
vuestra Magestad por fuerza,  
no puede hacerme Arriano;  
no lo siendo , la materia  
politica nos divide:  
divididos , las sospechas  
son iguales en los dos;  
en vos , como parte Regia,  
el temor de no reynar;  
y en mi con mas evidencia,  
en que me podéis quitar  
la vida , la duda es esta.

Quereròs yo reducir  
à la Catholica Iglesia  
no es posible ; querer vos,  
que me reduzca à la vuestra,  
ho puede ser : asentada

esta verdad manifesta,  
juzgad vos , si con las armas;  
en mi natural defensa,  
vos à prenderme aspirais,  
alborotando la tierra,  
yo , por librarme de vos,  
la alboroto sin ofensa;  
vos defendeis al Arriano,  
yo al Principe de la Iglesia;  
de modo , que averiguando  
el alma de esta materia,  
vos tirais à conservaros,  
yo à conservar mi conciencia;  
y pues estriva la paz  
en vivir sin competencia,  
todo el Imperio del mundo  
es vuestro , como yo tenga  
segura la salvacion,  
que es lo que el alma desea;

*Dem.* Suplico à tu Magestad,  
que me conceda licencia  
para absolver esta duda.

*Rey.* Ya la teneis , proponedla.

*Dem.* En el bautismo Arriano,  
que recibisteis , se muestra,  
que al castigo os sujetasteis,  
quando negasteis la deuda,  
que debeis à la opinion,  
que nuestra Iglesia professa.  
Si no quereis reduciròs,  
pidiendo perdon à ella,  
no solo debeis perder  
el Imperio por herencia;  
pero la vida , à pesar  
de la sangre , y la grandeza;

*Leand.* Al sofistico argumento,  
respondale vuestra Alteza  
la Doctrina , que aprendiò  
en mi Catholica Escuela.

*Herm.* Bálino , en fè del Bautismo,  
como Christiano , me ordena  
la Fè , que venero , y guarde  
los Decretos de la Iglesia.  
Yo faltè , como Arriano  
à nuestra Fè verdadera:  
reducime à la verdad;  
saquemos la consecuencia.  
Si yo , quando tuve culpa,



sin acudir à la enmienda,  
no fui castigado, aora,  
que soy hijo de la Iglesia,  
còmo podra castigarme  
aquel que no la professa?

*Dem.* Quien hace guerra à su padre,  
el estado le condena,

por ley divina, à la muerte:  
la Escritura nos lo enseña.

Pues por jurarse Adonias  
por Rey, sin tener licencia  
de David su padre, el Sabio  
Salomòn, su sangre mesma  
derramò dentro del Templo.

*Herm.* Es distinta essa tragedia;  
yo no me juro por Rey.

*Dem.* Si; pero no veis la guerra  
contra vuestro padre mismo?

*Herm.* Yo defendiendo mi inocencia.

*Dem.* D fendedla sin las armas.

*Herm.* Con passion no hay buenas letras.

*Dem.* Quien dexa la Religion  
de sus passados, por fuerza  
ha de perder el Imperio,  
pues de quien es degenera.

*Herm.* Ezzo serà quando passe  
de la verdadera, y buena,  
à la falsa Religion.

*Rey.* Luego vos seguís la cierta?

*Herm.* No disputemos aqui  
essa questíon, tiempo queda  
para poder ventilarla,  
que en la campaña las letras  
no tienen lugar debido;  
tratemos de conveniencia.

Vea vuestra Magestad,  
como padre, lo que ordena,  
pues sabe, que siempre tuve  
por Corona la obediencia.

*Rey.* En primer lugar pretendo,  
que se me entreguen las tierras,  
las Ciudades, y Castillos,  
que vuestro nombre respetan.

*Leand.* Su Magestad pide bien.

*Rey.* La liga que teneis hecha  
con los Romanos, se rompa.

*Herm.* En dando fin à la guerra,  
es fuerza que se deshaga.

*Rey.* Que no podáis quando muera,  
menos que siendo Arriano,  
poner sobre la cabeza  
la Corona del Imperio.

*Herm.* Siendo vuestro hijo, fuera  
poco valor el dexarla.

*Rey.* Que à la Catholica Iglesia  
no deis favor. *Herm.* Còmo no?

Yo he de morir en defensa  
de la Iglesia soberana,  
aunque pese à quantas reglas  
de Estado, en el Tribunal  
del Arriano se decretan.

Vuestra Magestad perdone,  
mis labios sus plantas b san,  
en todo he de obedecerle;  
pero en essa parte yerra  
el que presume de mî,  
que aunque mil vidas perdiera,  
dexàra de defender

la Espòsa de Christo Règia;  
que vive Dios Uno, y Trino,  
que aunque el mundo se opusiera,  
que yo solo, si, yo solo,  
con la que ciñe mi diestra,  
supiera:- *Levantanse.*

*Rey.* Basta, no mas:  
declarada està la guerra.

*Reyna.* Ezzo es lo mas acertado.

*Ever.* Dios ampara la inocencia,

*Leand.* Señor, reportad la ira,  
Príncipe, tened paciencia,  
Reyna, señora, Everinta,  
Nobles del Imperio, sea  
la paz del Señor con todos,  
medio tienen las defensas.

De parte del Uno, y Trino  
os requiero en su presencia,  
que no altereis con las armas  
la Christiandad, que es afrenta,  
vituperio, y tirania,  
que el padre, y el hijo sean  
homicidas de si mismos.

*Rey.* Yo humillarè su soberbia.

*Herm.* Nunca, señor, la he tenido.

*Rey.* Bien lo dice la experiencia:

Soldados, tocad al arma.

*Herm.* Soldados, à la defenfa.

*Rey.* Guerra contra Hermenegildo,  
y su Catholica Iglesia.

*Herm.* Contra mi padre , Soldados,  
yo no declaro la guerra,  
sino contra los Hereges.

*Rey.* Bien cubres tu inobediencia.

*Herm.* Sabe el Cielo mi lealtad.

*Rey.* Yo harè que à mis manos mueras.

*Herm.* Yo defenderè tu vida.

*Rey.* Yo procurarè tu ofensa.

*Herm.* Yo ensalzarè tu valor.

*Rey.* Yo desharè tu grandeza.

*Herm.* Yo aumentarè tus Estados.

*Rey.* Yo postrarè tu sobervia.

Capitanes valerosos,

muera Hermenegildo. *Unos.* Muera.

*Herm.* Soldados , mi padre viva.

*Otros.* Viva , y los Hereges mueran.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Aparece el Teatro de fachada de la Ciudad de Sevilla , con sus puertas , torreonas , y murallas , y tocan Caxas , y Clarines dentro.*

*Dent. unos.* Viva Teobildo , Soldados,  
y estos levantados muros  
de la gran Sevilla , sean  
oy vuestro dichoso triunfo.

*Otros.* A la puerta. *Otros.* Al muro.

*Otros.* Al foso.

*Salen Everinta , Zerote , y Soldados.*

*Ever.* Soldados , oy tiemble el mundo  
de vuestro valor heroico;  
defended con los trabucos  
estos escollos de Marte,  
hasta que el Planeta rubio  
rompa de la horrible noche  
el negro manto nocturno.  
No puede tardar , Soldados,  
Hermenegildo , à quien pudo  
el valor de los Romanos  
obligar à este descuido:  
con el socorro vendrà  
vuestro Principe. *Sold. 1.* Yo dudo,  
gran señora , que faltando  
tu esposo , quede seguro

el muro , porque desmayan  
tus Soldados.

*Dent. unos.* Al reducto.

*Otros.* A la muralla.

*Ever.* Què veo ?

sobre los sobervios muros  
de la Ciudad , se coronan  
los enemigos de triunfos:  
que aora faltasse , Cielos,  
mi esposo ! fatal anuncio  
fue de mi vida su ausencia.

*Zerote.* Si ellos entran , me desnudo;  
y escapo luego la bola.

*Ever.* Cielos , què es esto que escucho?  
què Pegalo por el aire,  
hiriendo el Faborio puro,  
se ve en la media region ?

*Baxan en un Cavallo San Hermenegildo,  
y un Angel por el aire.*

*Angel.* Hermenegildo , yo cumplo  
el sagrado mandamiento,  
como Principe absoluto  
del campo de los Fieles.  
Ya estàs dentro de los muros  
de la Ciudad : pero advierte,  
que tu soberano impulso  
te llama à triunfar de quantos  
tiene el Ariano abusos:  
no con la espada , que Dios,  
los fundamentos seguros  
de su Militante Iglesia,  
de roja sangre compuso  
de Martires soberanos.

*Herm.* Divino , y sagrado Nuncio,  
Soldado de Christo soy;  
èl murió por mi , y es justo,  
que yo por mi General,  
y mi Rey , con zelo puro  
al sacrificio me exponga.

*Angel.* Pues sea tu mayor triunfo  
esta victoria sagrada,  
sacra admiracion del mundo.

*Buela el Angel con el Cavallo.*

*Ever.* Esposo , y señor ?

*Herm.* No es tiempo,  
divina Palas Christiana,  
que suspenda mi venida  
tu valor. *Ever.* Tocad al arma:



à la defenſa , ſeñor,  
que eſtàn ſobre las murallas  
los Arrianos ſobervios.

*Herm.* Las Catholicas Efquadras  
por eſta puerta primera  
al punto , Everinta , ſalgan  
à recibir el ſocorro  
de los Romanos.

*Ever.* Tu fama  
en los Anales eternos  
inmortal viva.

*Herm.* A las armas,  
Soldados , viva la Igleſia,  
muera la Secta Arriana. *Entranſe.*  
*Suena dentro ruido de batalla , y tocan*  
*Caxas , y Clarines.*

*Zerote.* Como yo ſoy Hermitaño,  
aunque eſtoy en la campaña,  
no me toca el ſalir fuera;  
eſtos ſe pegan , y caſcan  
lindamente en los broqueles;  
eſtos de eſfera mas alta  
ſe tiran el corazon.  
Los Arrianos dãn caza  
à los nueſtros : vive Chriſto,  
que ha de valerme eſta capa.

*Poneſe capa , y ſombrero , y ſale un Soldado.*

*Sold.* Quièn va ? quièn es ?

*Zerote.* Arriano.

*Sold.* O Herege ! *Dale , y vaſe.*

*Zerote.* Peſe à ſu alma !  
engañeme : los Fieles  
vãn de victoria ; la capa  
ſuelto , y à Hermitaño apelo.

*Quitafe la capa , y ſombrero , y ſale Recaredo.*

*Recar.* Quièn vive ?

*Zerote.* La Fè Chriſtiana.

*Recar.* Con eſſe Abito peſea ?  
tome. *Dale , y vaſe.*

*Zerote.* Detenga la eſpada:  
pegòme de medio à medio,  
ſublième à la Giralda. *Vaſe.*

*Salen por un lado unos Soldados acuchillando*  
*al Rey , y tràs de ellos el Demonio , y la*  
*Reyna , y por el otro San Hermenegildo,*  
*y Everinta deteniendo à los*  
*Soldados.*

*Rey.* Traidores , no he de rendirme.

*Herm.* Soldados , tened las armas.

*Rey.* Quièn ſois , Cavallero noble ?

*Herm.* Quien te defiende , y ampara.

*Rey.* Hermenegildo ?

*Herm.* Señor, *Arrodillaſe.*

rendido eſtoy à tus plantas.

*Rey.* Valgame el Cielo ! què miro ?

Hermenegildo , levanta,

llega à mis brazos. *Abrazale.*

*Herm.* En ellos

tomò puerto mi eſperanza.

*Rey.* Impulſo ha ſido del Cielo;

ajusteñe en la campaña,

hijo , nueſtras diferencias.

*Herm.* Soldados , ninguno ſalga  
al militar exercicio.

*Rey.* Soldados , ceſſen las armas.

*Dem.* Vueſtra Mageſtad conceda

al Príncipe , de palabra,

todo aquello que pidiere,

que deſpues con juſta cauſa

ſe valdrà de ſu poder.

*Reyna.* La prudencia nunca engaña,  
quando tira à conſervar  
el Imperio.

*Rey.* Las deſgracias

ſon vaſas de la fortuna.

*Herm.* Eſta , ſeñor , es la cauſa  
de los eſtòs que veo.

*Rey.* Oy ceſſaràn ſus mudanzas:

Hermenegildo , en Toledo

los de la Igleſia Arriana

han hecho un Concilio , y quedan  
eſtas leyes aſſentadas:

Primeramente conſiſſan,

que la Trinidad Sagrada

es Trina , y una en Eſſencia.

*Herm.* Es eſta verdad tan clara,  
Evangelica Doctrina.

*Rey.* Por tal la conſiſſa el alma;

eſto contiene el derecho,

y os queda à vos reſervada

la defenſa de la Igleſia

Apoſtolica Romana.

*Herm.* Padre , y ſeñor , no pretendo  
mayor favor : vueſtras plantas  
beſo , como hijo obediente.

*Rey.* Príncipe de las Eſpañas,

ſois

sois heredero del Reyno,  
vuestra es ya la Carpentania:  
Belino , despedid luego  
las Tropas , y en la campaña  
no quede Soldado alguno.

*Herm.* Yo de las Tropas Romanas  
harè lo mismo , pues vuelvo  
à estàr , señor , en tu gracia.

*Ever.* Esposo , advierte , que el Rey,  
y su Consejo te engaña.

*Herm.* Público ha sido el Concilio.

*Ever.* Ya lo sè ; pero son trazas  
políticas , que se oponen  
à la Fè divina , y santa.

*Dem.* En despidiendo la gente,  
prenderle es cosa acertada,  
que yo me obligo , señor ,  
que la doctina Arriana  
figa el Principe. Rey. Està bien;  
pues la paz està asentada,  
descansad , Principe , aora,  
y demos à Dios las gracias  
de tan felice suceso.

*Vanse , y quedan solos Hermenegildo , y  
Everinta.*

*Ever.* No sè què me dice el alma.

*Herm.* Què temes , querida esposa?

*Ever.* Temò , señor , la mudanza  
de la inconstante fortuna.

*Herm.* Muy bien conozco essa Dama,  
Fibula de las Naciones.  
Essa subió à Julio Cesar  
al trono de las batallas,  
y como bruta , con Bruto  
su angusta sangre derrama;  
pero si esta es la fortuna,  
sepan los que la idolatran,  
que solo en Dios Trino , y Uno  
pongo yo mis esperanzas.

*Ever.* Solo tu fè , y tu valor  
puede vencer con firmeza  
la fragil naturaleza. *Sale Zerote.*

*Zerote.* Sea loado el Señor.

*Ever.* Hermano ?

*Zerote.* Soylo , en conciencia.

*Herm.* De dònde viene ?

*Zerote.* Què pena!  
vengo de Sierra-Morena,

señor , de hacer penitencia.

*Herm.* La abstinencia , con el llanto,  
son murallas del valor.

*Zerote.* S-ñor , de un gran pecador;  
nos hace Dios un gran Santo.

*Ever.* Su virtud sin duda es  
muy grande , segun sospecho.

*Zerote.* Ya dos milagros he hecho,  
y espero llegar à tres.

El primero , fue à un Doctor,  
que enfermò de perlesia;  
dixele , que moriria,  
y así lo cumplió el Señor.

El segundo , à un Arriano  
Mondonguero converti,  
un Mondongo le comi,  
fue milagro hecho à la mano.  
Con Patillas me roncè,  
porque mi espíritu mueve.

*Herm.* Y dígame , no se atreve  
à ser Martir por la Fè ?

*Zerote.* No sè si tendré valor,  
bien lo puede Dios hacer;  
mas si no pudiere ser,  
serè el Padre Confessor.

*Ever.* La Guardia del Rey camina  
à nuestro quarto , señor.

*Herm.* Què desdicha ! Tèn valor:  
Dios nuestro bien determina.

*Salen Conrado , y Soldados.*

*Conr.* Su Alteza està aqui , llegad:  
señor , tu padre:- *Herm.* Conrado,  
de què vienes tan turbado ?  
mi espada entrego , tomad.

*Ever.* No deis , esposo , la espada  
à la guardia. *Conr.* Gran señor,  
en fè de vuestro valor,  
ha de quedar colocada  
en vuestra esfera Real.

*Herm.* Vamos luego , esposa mia:  
llegò de mi dicha el dia,  
oy pienso hacerme inmortal.

*Ever.* Aun queda el tercio Imperial:  
mueran , señor. *Herm.* Yo recibo,  
quando à morir me apercibo,  
vida en Dios , y el Arriano  
muerte sin Dios: luego es llano,  
que ellos mueren , y yo vivo ?

*Ever.*



**Ever.** Vida, y Reyno dà el trofeo  
de las armas. **Herm.** Es error;  
Reyno de mayor valor  
conquista aquí mi desèo;  
el del mundo es devanèo:  
y pues en la Fè me fundo,  
juzgad, si trocàrais vos  
el Règio Trono de Dios,  
por el Imperio del mundo.

**Ever.** Pues ya que el Cielo ha querido:-

**Herm.** Pues ya que el Cielo ha ordenado:-

**Ever.** Que gocemos de un estado:-

**Herm.** Que hablemos con un sentido:-

**Ever.** Viva el Cielo, no vencido.

**Herm.** La Christiandad peregrina:-

**Ever.** De su esfera cristalina:-

**Herm.** Nos verà morir mañana:-

**Ever.** Yo por la Fè soberana.

**Herm.** Yo por la Iglesia divina.

*Vanse los dos.*

**Conr.** Vè preso tambien, Zerote,  
que así lo ha ordenado el Rey.

**Zerote.** A mì prenderme? éssa es ley  
de Judas el Iscariote.

**Sold. 1.** Què armas trae?

**Sold. 2.** Muestre: una bota  
trae aquí, si no me engaño.

**Zerote.** Como yo soy Hermitaño,  
traigo el alma muy de-bota.

**Sold. 1.** Colgaràle de una almena:  
vaya à la torre de Urbino.

**Zerote.** Yo sè muy bien el camino:  
vayase usted norabuena.

**Conr.** No le han de salir baratos  
los embustes. **Sold. 1.** Tà, no muerda.

**Conr.** Dadle dos tratos de cuerda.

**Zerote.** No soy hombre de esos tratos:  
seor Conrado, en conclusion,  
he de ir preso? **Conr.** Es caso llano.

**Zerote.** Pues suplicole al hermano,  
me dexé hacer oracion:  
no dice que han de ahorcarme?

**Conr.** Sin remedio. **Zerote.** Bien està:  
yo rezo, apartense allà,  
que à Dios quiero confèssarme.  
Señor, por mis desaciertos  
voy preso entre estos ladrones;  
permitid, pues son Sayones,

que todos se caigan muertos.

Permitid, dulce J sus,  
que vayan de horrores llenos,  
al Infierno quando menos,  
sin poder decir tus, tus.

Permitid, que à este Sayon,  
Farisèo del Atriano,  
que lanzada de un Christiano  
le atravièsse el corazon.

Permitid, que ciegos sean,  
y si esto les causa enojos,  
Cuervos les saquen los ojos,  
para que nunca me vean.

Pero si se satisfacen  
de matar à un pecador,  
perdonalos tù, Señor,  
que bien saben lo que hacen.

**Conr.** No acaba ya de rezar?

**Zerote.** Hermano, en mis oraciones  
le he echado mil bendiciones:  
dexenme un poco arrobar. *Arrobase.*

**Conr.** Oye, hermano, llegad vos.

**Sold. 1.** Dispierte del frenesi.

**Zerote.** Hombre, no llegues à mì,  
que estoy hablando con Dios.

**Conr.** Vaya preso el picaron,  
levantese de esse suelo.

**Zerote.** Hombre, si me voy al Cielo,  
còmo he de ir à la prision?

**Sold. 1.** Ay tan grande testimonio!  
dispierte el enredador.

**Zerote.** Ahora es tiempo, Señor,  
que se los lleve el demonio.

**Conr.** Què hipocresias son estas?  
vaya preso. **Sold. 1.** El se està quedo.

**Zerote.** Señor Conrado, no puedo,  
si no me llevan à cuestras.

**Conr.** Esta maldad se permite?  
cargad con èl. **Sold. 1.** Con quièn hablo?

*Llevante à cuestras los Soldados.*

**Zerote.** J sus, que me lleva el diablo:  
exi foras, maledict.

*Aparece una mutacion de carcel, y sale  
el Demonio.*

**Dem.** En esta horrible prision,  
del Abismo calabozo,  
bobeda de las tinieblas,  
de la vida Mausèolo,

està este Varon insigne,  
cuya fè , cuyo espantoso  
teson de virtudes puede  
coronar de luz los Polos.  
Aqui , à pesar del impulso,  
que le asiste poderoso,  
se ha de rendir al pecado,  
al culto , al pàlmo , al assombro  
de la Heregia , que ostenta  
el vil Ariano monstruo.  
El Rey su padre me embia,  
conociendo que soy docto,  
à que dispute con el;  
y si firme , y valeroso  
en la Fè perseverare,  
ordena , que un fiero monstruo;  
un Leon le despedace,  
ò le quiten de los ombros  
la cabeza ; pero à mi  
mejor me està , que este heroico  
Soldado de Christo dexe  
de seguir el sacro Solio  
de la Militante Iglesia,  
y que siga ciego , y loco  
el Artículo Ariano,  
precipicio escandaloso.

Vivo yo , que le he de hacer  
en aqueste calabozo  
la mayor guerra , que tuvo  
este organizado soplo,  
desde el dia que el Autor  
de los O.bes luminosos  
le formò de quatro simples  
agua , viento , fuego , y polvo.

*Salè San Hermenegildo con cadenas , y prisiones.*

*Herm.* Règios Emperadores soberanos,  
Reyes del mundo justos , y tiranos,  
Principes eminentes,  
cuyas augustas frentes  
cinen sacros Laureles,  
los que teneis por Reyes los dofeles,  
por Trono el eminente Capitolio,  
por Firmamento el Solio,  
por Magestad la purpura sagrada,  
tomad exemplo en mi : la mano airada  
del mundo me quitò , yo le perdono,  
Capitolio , dosèl , purpura , y Trono.

Ayer me vi heredero , unico , y solo  
del Imperio mayor , que alumbrò Apolo,  
y el Rey mi padre , mi señor , mi amigo,  
el Reyno me quitò como à enemigo.  
El que mas defendia mi persona  
me quitò la Corona;  
el que mas procuraba levantarme,  
esse quiso mas presto derribarme;  
el que mas ilustraba mi grandeza,  
esse me trajo à la mayor baxeza;  
y en fin , mi mismo padre , por estado,  
porque ensalcè la Fè , me ha derribado.  
Ayer di por mis manos beneficios,  
nobles cargos , Avicos , y Oficios,  
hice Armadas , Virreyes , Consulados,  
abrì Minas , di Titulos honrados,  
terminos , tierras , Villas , y Ciudades;  
labrè Templos , teson de las edades,  
triunfè , ganè , rendi mis enemigos,  
hice Grandes , di rentas , hice amigos;  
puse Jueces , reparti riquezas,  
di honras , Señorios , y franquezas;  
y aquellos q à mis manos se ampararon,  
en viendome caido me dexaron.

*Dent. Zerote.* P. incipe , y señor ?

*Herm.* Quièn llama ?

*Salè Zerote con una cadena.*

*Zerote.* Quièn ha de llamar ? *Zerote;*

*Herm.* Viene preso ?

*Zerote.* Por la fama

de mi grande santidad;  
por lo puro , por lo casto,  
zimpuzado en un canasto  
me tiene su Magestad.  
Supo , que era yo Christiano,  
y sin ser mi padre , no,  
con su hijo me embiò.

*Herm.* Tenga buen ànimo , hermano;  
que del martirio la palma:-

*Zerote.* Recibirèmos los dos:  
muy bien lo puede hacer Dios,  
por la salvacion del alma.  
Pero soy tan pecador,  
que solo quando confesso  
las culpas en el Proceso,  
entonces soy Confessor.

*Herm.* Sabe de mi esposa ?

*Dem.*



Dem. Aquí  
invisible me he de hacer:  
por èl quiero responder.  
*Ponese detrás de Zerote.*  
Señor, con el Rey la vi.  
Herm. Con el Rey?  
Dem. Si, que ha mudado  
de Religion: no es Christiana.  
Herm. Qué dice?  
Dem. Ya es Arriana.  
Herm. Sin duda la han engañado.  
Dem. Lo que digo es la verdad;  
y aun dicen, que si el hermano  
Príncipe, no es Arriano,  
pretende su Magestad  
casarla con Tebelino,  
deudo del Rey.  
Herm. Y ella quiere?  
Dem. Pienso, que por èl se muere.  
Herm. Valedme, Señor Divino!  
no siento tanto los zelos,  
aunque tocan al honor,  
como su Heretico error.  
Mi esposa Arriana, Cielos!  
Dem. Ya en el alma le ha tocado *ap.*  
el impulso de mi ira;  
delire con la mentira,  
y postrele mi pecado.  
Zerote. Señor, no dãn de comer  
en aqueste calabozo?  
que aunque obscuro, y tenebroso,  
en fin, se ha de mantener  
un Christiano.  
Herm. Por aquella  
claraboya, à medio día,  
el Alcayde nos embia  
de comer.  
Zerote. Qué linda estrella!  
y à quando aguarda?  
Herm. Mi Dios,  
vuestro auxilio he menester!  
temprano debe de ser.  
Zerote. Temprano? ya son las dos:  
*Baxa una cesta de arriba con comida, y*  
*và à cogerla Zerote, y el Demonio*  
*la quita.*  
pero parece que baxa,  
si no me engaño, una cesta:

*ap.*

lindo tiro de ballesta!  
mas de esta suerte se ataja.  
Dem. Quitarèle la comida:  
muera así desesperado.  
Zerote. Con el cordel he topado,  
no viene la cesta asida:  
oyes, señor?  
Herm. Qué me quiere?  
Zerote. Algun demonio anda aquí,  
pues la cesta yo la vi:  
quieres que me desesperé,  
cestilla de Barrabàs?  
Herm. Desatò la cesta? Zerote. No;  
solo el cordel me quedò  
para ahorcarme, no mas:  
cesta, cesta?  
Herm. Escuche: mire,  
que no la havrà desatado.  
Zerote. Yo me doy por ahorcado,  
si ella no parece. Herm. Tire  
de la cuerda.  
Zerote. Tiro, y tiro, *Tira del cordel.*  
y los diablos que me lleven.  
Herm. Qué dice, hermano?  
Zerote. Relleven.  
Herm. De su imprudencia me admiro.  
Zerote. Cuerpo de Dios! en llegando  
à no comer, no hay prudencia.  
Herm. Hermano, tenga paciencia.  
Zerote. No hay paciencia en no tragando.  
Dem. Aora es tiempo de entrar  
à que escuche de mi ciencia  
la sofística doctrina.  
Hermenegildo?  
*Suena ruido de llaves à la puerta, y ha-*  
*ce como que sale.*  
Herm. La puerta  
han abierto.  
Zerote. Si el Alcayde  
nos trae alguna merienda?  
Dem. Belino soy, no te alteres.  
Zerote. Belino? qué linda pieza!  
Dem. El Rey tu padre me manda;  
Príncipe, que à verte venga.  
solo para reducirte  
de la Catholica Escuela,  
à la del Sabio Arriano.  
Tù estudiaste algunas letras,

y así, procura , señor,  
oy aprovecharte de ellas,  
porque te importa la vida.

*Herm.* Si està dada la sentencia  
contra mì, la execucion  
serà en mì noble tragedia.

*Dem.* En què te fundas?

*Herm.* Me fundo  
en que muero por la Iglesia;  
y por sustentar , Belino,  
que es Trino , y Uno en Essencia  
Dios. *Dem.* Confieso los dos.

*Herm.* No es poco , si lo confiesas.  
Dime , el Hijo es la Palabra ?

*Dem.* Así lo siente la letra.

*Herm.* No dice el Evangelista,  
su Apocalipsi lo enseña,  
que en el principio era el Verbo,  
y antes del principio ?

*Dem.* Espera:  
què facas de esta Doctrina ?

*Herm.* Que la Palabra ab-eterna  
sin principio , se vistió  
de nuestra naturaleza:  
este es el Hijo.

*Dem.* Adelante:  
adelgaza la materia.

*Herm.* En el principio criò  
Dios los Cielos , y la Tierra;  
hizose la luz ; aqui  
esta la Palabra mesma.  
El Espiritu de Dios,  
dice el Divino Profeta,  
que andaba sobre las aguas;  
mira tres Personas mesmas  
distintas , Criador , Palabra,  
y Espiritu : luego en ellas,  
siendo un Dios , siendo una Causa  
incircumscripta , y eterna,  
seràn con toda igualdad,  
como la Fè nos lo enseña,  
Padre , Hijo , Espiritu Santo,  
tres Personas , y una Essencia ?  
Esto creo , esto confieso  
hasta morir.

*Dem.* La grandeza *ap.*  
de este Varon admirable,  
me confunde: ò quièn pudiera,

giro à giro , y rayo à rayo;  
deshacer à las Estrellas !  
pero su padre ha ordenado,  
que le devòre una fiera.  
Job , quando yo le cubrí  
el cuerpo de blanca lepra,  
maldijo la luz del dia:  
de la muerte todos tiemblan;

aora es tiempo , que pida  
à mis impulsos clemencia. *Vase.*

*Zerote.* A patillas del Infierno  
huele esta maldita bestia.  
Señor , no viene el Alcayde  
con la comida , ò la cena ?

*Sale un Leon , y se humilla à los pies  
de San Hermenegildo.*

San Nicodemus , San Blàs,  
San Hilario , Santa Tecla,  
San Cirilo , y San Leoncio  
de este Leon me defiendan.

*Herm.* A las fieras me han echado !

pero què mayores fieras,  
que los hombres , que negaron  
la Divina Omnipotencia ?  
En sacrificio os ofiezco,  
Señor:- mas la horrible fiera  
domestica se ha postrado  
à mis pies , porque se vea,  
que quando falta en los hombres,  
se halla en los brutos clemencia.

*Ponele el pie sobre la cabeza , y sale el Rey,  
y el Demonio.*

*Dem.* No es posible reducirlo;  
y así , es muy justo que muera.

*Rey.* Primero es la Religion:  
exemplo su muerte sea;  
mas , Cielos , què es lo que miro ?  
sobre la horrible cabeza  
del Leon tiene los pies !

*Herm.* Christo vive , Christo reyna.  
Si de verme te has turbado,  
advierte , que el Coronista  
de Christo , el Evangelista,  
tiene un Leon à su lado:  
de èl vengo yo à ser traslado,  
por divina ordenacion;  
y pues mi mayor blason  
ha sido imitarle , en suma,



yá que ño puedo en la pluma,  
le he imitado en el Leon.

No te admires , ni alborotes  
con lo mismo que te engaña,  
que los Principes de España  
por Armas tienen Leones:

Al Trono de Dios te opones?

èl mi espíritu gobierna;

la Trinidad Sempiterna

confieso , y à voces digo,

à pesar del Enemigo:

Christo vive , y Christo reyna.

Rey. Bilino. Dem. Señor?

Rey. Al punto

esto ha de ser.

Dem. Què me ordenas?

Rey. Muera el Principe.

Dem. Què dices?

Rey. Que le corten la cabeza.

Vanse , y quedan Zerote , y el Leon.

Zerote. Con el Leon me han dexado?

Hermenegildo , señor,

pues dexas un pecador,

que muera despedizado?

Pienas , que se ha de humillar,

como se ha humillado à ti?

Jesus! ya se viene à mi:

cortès le quiero obligar.

Señor Rey de las montañas,

ya sè que me tiene amor,

y le agradezco el favor

de meterme en sus entrañas.

Muy bien sè que le embarazo,

yo me hallo bien por acà,

porque si me mete allà,

le puedo ensuciar el bazo.

Advierte , Rey Coronado,

que aunque somos racionales,

no nos faltan animales,

que nos maten en poblado.

Valgame el miedo : què harè?

feor Leon , de mi me espanto,

por Dios , que si fuera Santo,

que no se burlara ustè.

Vayase luego , que tezo,

ò reñirèmos los dos:

cómo es esto? vive Dios,

que à hacer milagros empiezo;

Camine , digo : si voy  
tràs èl con los canelones:-

Vanse el Leon.

Acabòse , los Leones

me obedecen , Santo soy.

Pero què voces funestas

se escuchan?

Dent. Herm. Señor Divino,

por vuestra preciosa Sangre,

humildemente os suplico,

mi espíritu recibais.

Dent. Ever. Dios Inmenso, Uno, y Trino,

mi espíritu en vuestras manos

encomiendo.

Zerote. Hermenegildo,

y su esposa , recibieron,

sin duda , el Santo martirio.

Descubrense San Hermenegildo , y Everinta

al pie de un arbol degollados , en res-

plandores de Gloria , y un Angel

con una Corona , y una

Palma.

Angel. Principe , que à las Estrellas

dàs resplandores Divinos,

ya que el martirio sagrado,

con tu esposa has recibido,

y de la Fè verdadera

fuiсте Soldado de Christo,

oy con los ojos del alma

mira el Arbol peregrino,

mira el Santuario eterno,

que de los passados siglos,

hasta el presente , Dios forma.

Sevilla , sagrado Archivo

de la Fè , Ciudad constante,

que à los Celestes Zifcos,

y à los Angelicos Coros

diò tan soberanos hijos:

El glorioso San Leandro

ser tu primer Arzobispo,

y el gran Isidoro : nota

los rayos mas encendidos,

siendo de la gran Sevilla,

Metropoli del Sol mismo,

Patrono ; tù Rey , y Martir,

Catholico Marte Invicto.

Goza , Hermenegildo Santo,

con la Palma del Martirio,

de

de la gran Jerusalèn,  
y quede tu nombre escrito  
en estos once Quadernos,  
cuyas letras de Zafiro  
diràn, que sobre esse Globo,  
del Sol humano prodigio,  
Sevilla, esfera de tantos

Celestiales Parainfos,  
es Santuario de Dios  
por los siglos de los siglos.  
*Zerote.* Dando fin, Senado illustre,  
al dichoso peregrino  
Martir, y Rey de Sevilla,  
Catholico Hermenegildo.

## F I N.

CON LICENCIA : EN VALENCIA , en la Imprenta de la  
Viuda de Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva,  
junto al Real Colegio del Señor Patriarca , en donde  
se hallarà esta , y otras de diferentes  
Titulos. Año 1763.